

A pesar de que *Cultura: dentro y fuera del museo* solo estuvo abierta al público unos pocos días y que el proyecto no pudo ser realizado en su totalidad, la prensa se hizo eco del evento difundiendo las explicaciones que la artista formulaba: “Dentro está lo clasificado, lo ordenado, lo congelado. La calle es un juego físico, dentro hay un juego intelectual; afuera está la realidad, en el interior la representación de la realidad”.<sup>30</sup> Como vimos, para Lublin la representación no era menos importante que la realidad. La simbolización era un proceso sustancial para la aprehensión de esa realidad. La cultura no era algo a descartar, como llegaba a creerse desde el anti-intelectualismo de la Nueva Izquierda.<sup>31</sup> La artista estaba convencida de que los cambios socio-económicos del régimen de Allende no resultarían completos sin una revisión participativa de la cultura heredada.

Aquí es interesante pensar en “el acceso chileno al socialismo” en contraste con el auge de la lucha armada en la Argentina. En una carta de septiembre de 1970 dirigida al crítico francés Pierre Restany, Lublin le advertía a ese asiduo visitante de Buenos Aires<sup>32</sup> sobre la disyuntiva que planteaba la acuciante situación política argentina:

En esta situación y a pesar de todo, o bien uno entra en la acción directa de la guerrilla urbana, o bien continúa cuestionando el sistema cultural a partir de una investigación que vaya al fondo mismo de las estructuras. Esto es lo que intento hacer [...] Mi propuesta es buscar un nuevo vínculo entre vida-lenguaje-arte que, a la vez, dimensione y desmitifique las estructuras tradicionales y culturales. Señalar la ruptura pero también hacer entrar al espectador en el corazón mismo de la estructura del lenguaje para que la reflexión activa sea a fin de cuentas un medio de apertura hacia una nueva manera de vivir y de pensar.<sup>33</sup>

En Argentina, el compromiso generalizado de jóvenes de clase media con movimientos de protesta y políticas de cambio social, junto con la radicalización de la izquierda y el crecimiento de los grupos revolucionarios armados, estuvieron acompañados por un endurecimiento de la ideología de la “lucha

---

fueron las pinturas que el mismo Matta preparó para la exposición que montó en el museo y que Antúnez inauguró exactamente el mismo día en que en el MAC abrían la exposición de Pedro Luna, en que se le reconocía como “artista del pueblo”. Allende asistió a la inauguración del MAC. Matta asistió a la suya propia, pero en un momento salió del museo, tomó un taxi y se fue a la Quinta Normal [donde funcionaba el MAC]. Esto, nada más que como botón de muestra de las relaciones entre la Facultad y Antúnez, en 1970.” PASTOR MELLADO 2016.

<sup>30</sup> SAÚL 1971.

<sup>31</sup> TERÁN 1991.

<sup>32</sup> Véase: PLANTE 2009.

<sup>33</sup> Carta de Lea Lublin a Pierre Restany 11/9/1970. PREST.XSAML 26/ 112-115. Archives de la Critique d’Art, Université de Rennes.